

Aportes de la Sociología Latinoamericana al ámbito de la Psicología Comunitaria. De un proceso de organización social en ámbito rural y el concepto de subjetivación política. Repensando los procesos de empoderamiento/fortalecimiento.

Joaquin Rotman.

Cita:

Joaquin Rotman (2017). *Aportes de la Sociología Latinoamericana al ámbito de la Psicología Comunitaria. De un proceso de organización social en ámbito rural y el concepto de subjetivación política. Repensando los procesos de empoderamiento/fortalecimiento. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/3016>

Aportes de la Sociología Latinoamericana a la Psicología Comunitaria

Acriticidad, Pasividad y Subjetivación Política.

Repensando los procesos de fortalecimiento y emancipación

Joaquin Rotman

Joaquin_rotman@hotmail.com

Facultad de Psicología-UBA / FLACSO-CONICET

Argentina

Resumen

La Psicología Comunitaria tiene como objetivo estudiar los procesos de relaciones de poder en comunidades subsumidas en situaciones de vulnerabilidad con el fin de generar estrategias de intervención que, junto a la comunidad, logren su transformación.

La Psicología Comunitaria conceptualiza las relaciones de poder como la detención diferencial de recursos, siendo la construcción ideológica del sentido la causa de que las comunidades sean “pasivas” y “acríticas” respecto a la posibilidad de generar procesos de cambio de situaciones de vulneración, es decir, de la situación de la detención diferencial de recursos.

La acriticidad y pasividad responden -según esta subdisciplina- a procesos psicosociales básicos tales como la habituación, normalización y naturalización. Estos procesos a la vez que permiten la construcción de un mundo de sentido compartido, también, pueden tener como efecto “las bajas expectativas de cambio respecto a circunstancias de vida adversa” a causa de “un bloqueo o corte en el establecimiento de las relaciones de causa-efecto en cuanto a esas condiciones de vida”, a partir de lo cual, se genera la “aceptación pasiva y acrítica de lo que hace daño”.

Sin embargo, a partir de una investigación aún en curso –en el marco de una tesis de maestría en Psicología Social Comunitaria (UBA) y una tesis de doctorado en Psicología (UBA) a partir de una beca CONICET- en la que se aborda el proceso de surgimiento de una institución educativa no tradicional llamada “Escuela de la Familia Agrícola” (EFA), es posible repensar tanto la “pasividad” como la “acriticidad” referidas a un proceso de organización comunitario.

Lo referido a la “pasividad” se problematizará a partir del análisis de los datos surgidos en territorio contraponiendo el concepto de “Kairos” al concepto de “Kronos”; la “acriticidad” se problematizará contraponiendo el concepto de “estrategias de existencia” –generado en campo- a la idea de sujeto crítico.

Por último, enlazado a la cuestión de “estrategias de existencia” se postulará que el desarrollo de procesos de criticidad no es suficiente para generar procesos de emancipación. En este punto, el concepto de subjetivación política (Modonesi, 2015) - proveniente de la Sociología Latinoamericana- permite repensar los procesos de “pasividad” y “acriticidad” -base ideológica de la Psicología Comunitaria-. A la vez, desde la Psicología Comunitaria, contribuir a pensar el concepto de subjetivación política en clave psicosocial.

El fin último de estos desarrollos conllevan problematizar las bases teóricas de la Psicología Comunitaria, y, consecuentemente, la práctica y roles del Psicólogo/a Comunitario/a en territorio.

Abstract

Community Psychology aims to study the processes of power relations in communities submerged in vulnerable situations, in order to generate intervention strategies that achieve their transformation.

The Community Psychology conceptualizes the relations of power as the differential detention of resources, being the ideological construction of the sense the cause that the communities are "passive" and "acritical" with respect to the change of situations of vulnerability, that is to say, the situation of the differential detention of resources.

Acriticidad and passivity respond-according to this subdiscipline-to basic psychosocial processes such as habituation, normalization and naturalization. These processes while allowing the construction of a world of shared sense, also, can have as effect "the low expectations of change with respect to circumstances of adverse life" because of "a blockade or cut in the establishment of the relations of Cause-effect in terms of these living conditions, "from which, we generate the" passive and uncritical acceptance of what hurts”

However, from an investigation still underway – articulating the subject in the framework of a master's thesis in Community Social Psychology (UBA) and a PhD thesis in psychology (UBA) from a CONICET scholarship, which addresses a process

of Community organization in the northeastern region of Argentina, which focuses on the process of emergence and development of a non-traditional educational institution called "School of the Agricultural Family" (EFA), allows at least to put into question both what Referred to the "passivity" as to the "Acritivity" mentioned above.

"Passivity" is going to be problematized, based on the analysis of the data emerged in the territory, counterposing the concept of "Kairos" to the concept of "Kronos"; and "Acritivity" is going to be problematized against the concept of "critical subject", the Concept-generated in the field- and "existence strategies".

Finally, linked to the question of "existence strategies" will postulate and problematize that it is possible to generate processes of criticism without this being to generate processes of emancipation. At this point is where the concept of political subjectivation -from Latin American sociology- allows rethinking the processes of "passivity" and "acritivity" -ideological basis of community psychology- and, at the same time, from psychology Community, to help to think about the concept of political subjectivation in a psychosocial key.

The ultimate aim of these developments is to problematize the theoretical foundations of community psychology and, consequently, the practice and roles of the community psychologist in the territory.

Palabras clave

Subjetivación Política – Psicología Comunitaria - Ruralidad

Keywords

Political Subjectivation - Community Psychology – Rurality

Introducción

La psicología en general y la –o las- ruralidad nunca han sido, hasta el momento, artífices de una articulación provechosa, en el mejor de los casos. Y en el peor, se ha ido traspolando marcos interpretativos generados en contextos urbanos desatendiendo las especificidades de las ruralidades (Landini, 2013).

Esta cuestión no solo interpela desde una posición ética, sino también desde lo profesional, lo cual suma lo político a lo ético. Y mucho de todo esto debería resonar en

la Psicología Comunitaria, la cual trabaja en forma directa con las comunidades, sobre todo dado que tiene la potencialidad para intervenir en y con ellas.

¿Las formas de comprender el espacio y el tiempo en las ruralidades serán similares o distintos a los contextos urbanos? ¿Y las formas de producción de subjetividad y las subjetividades instituidas? Si la Psicología se encarga de la singularidad, esta se centra menos en pensar desde la lógica de las diferencias, y si, mucho más, en lo que la singularidad abre a la diversidad.

Es en este marco en que se busca repensar las bases teórico-prácticas de la Psicología Comunitaria y, concretamente, los roles del psicólogo-a comunitario en territorio.

A partir de una investigación en curso, comenzada en el año 2015, se ha ido indagando un proceso de organización comunitario que dio como resultado el surgimiento de la Escuela de la Familia Agrícola 'x'. Este proceso llevó, al menos, diez años de duración.

En caso de que la Psicología Comunitaria esté en lo cierto en cuanto a que la reproducción constante de situaciones de vulnerabilidad se deban a la pasividad y acriticidad de las comunidades a partir de procesos psicosociales de naturalización y habituación –entre otros-, la pregunta que ha ido surgiendo -como parte de la tesis de maestría- al respecto, ha sido: ¿Cómo fue posible la EFA 'x', entonces?

Los objetivos de esta “primera parte” de la investigación se centran en (1) explorar y caracterizar el proceso de surgimiento de la EFA 'x', (2) indagar los procesos comunitario-institucionales que se despliegan a partir de la experiencia de la EFA 'x' y (3) explorar y describir las relaciones que existen entre estos procesos y las dinámicas de relaciones de poder en el territorio.

A su vez, en caso de que la Psicología Comunitaria no esté en lo cierto respecto a lo mencionado, la pregunta que ha ido surgiendo –como parte de la tesis de doctorado- al respecto, ha sido: ¿Qué ha posibilitado, en términos de producción de subjetividad, el proceso de surgimiento de la EFA 'x'?

Los objetivos de esta “segunda parte” de la investigación aún se encuentran en desarrollo, pero se centran en pensar e indagar la subjetivación política (Modonesi, 2010) en clave psicosocial.

En este sentido, si la pasividad responde más a un sesgo de implicación urbano y a un corte sincrónico de un momento determinado, y la acriticidad a un prejuicio de clase, los procesos de emancipación deberían depender menos de estrategias como la “concienciación” y si tal vez más de pensar los sustratos que potencian la articulación entre la dimensión política de la subjetividad y la dimensión subjetiva de lo político,

reuniendo nuevamente aquello que, como indica la autora Maria Esther Ceceña, el sistema de sentido actual ha profesionalizado –de lo político a la política- y, por ello, separado de la práctica cotidiana de la comunidad.

Al fin y al cabo todo se reduce a poder problematizar –y ver cómo esto impactaría en la lógica disciplinar- la lógica de la representación en las relaciones de poder.

¿Habrá posibilidad de dar lugar a potencialidades subjetivas y colectivas que excedan a las lógicas de lo hegemónico-contrahegemónico, para lograr construir poder popular emancipado de la pura lógica superviviente –cuando “ya no hay más nada que perder”-, o la lógica reactiva –resistencia/antagonismo-?

En lo que a las investigaciones de maestría y doctorado articuladas refiere, interesa, al fin y al cabo “(...) [abordar] las implicaciones subjetivas en la lucha (...) y (...) [problematizar] el pasaje de la estructura a la acción” (op. Cit., p. 96-97).

Desarrollo

Marco Teórico/Conceptual

La Sociología Latinoamericana trabaja el concepto de subjetivación política (Modonesi, 2010), en tanto “formación y desarrollo de movimientos socio-políticos” (p. 15) utilizando para ello tres categorías de análisis: subalternidad (Gramsci), antagonismo (Negri) y autonomía (Castoriadis) (op. Cit.)

De la subalternidad se indicará que, en tanto experiencia de subordinación, es tanto condición como proceso de desarrollo subjetivo (...) que incluye “combinaciones de aceptación relativa y de resistencia, de espontaneidad y conciencia” (p. 52).

Del antagonismo se indicará que no se refiere a una “propiedad subjetiva sino [a] una expresión objetiva del sujeto” (p. 96), es decir, es una forma de colocarse frente a un algo o alguien que concentra poder, y no “una forma de ser, de devenir” (p. 96).

De la autonomía se indicará que la independencia-emancipación responde a un proceso de construcción subjetiva, que se sale de la subalternidad, que no debe “ser circunscrito a la emergencia del sujeto en un contexto de dominación” (op. Cit., p. 146). La autonomía, entonces, “surge y se forja en el cruce entre relaciones de poder y construcción de sujetos” (op. Cit., p. 145), siendo la forma anticipatoria de la emancipación, construyéndose -mas allá de que se presente como modelo abstracto, proyecto definido o mito-, “en las experiencias concretas que la prefiguran” (op. Cit).

En la subalternidad la subjetivación política deriva de la experiencia de subordinación.

En el antagonismo la subjetivación política surge como expresión objetiva.

En la autonomía la subjetivación política se relaciona a la experiencia de emancipación. Al retomar los desarrollos propuestos desde la Sociología Latinoamericana en relación a la Psicología Social Comunitaria -o bien Psicología Social Latinoamericana (Robertazzi, 2007)-, surge la idea de cómo pensar esto, ya no en relación a movimientos socio-políticos y en referencia a un sujeto “mas general y abstracto” (ibídem, p. 16), sino a abordar la subjetivación política como proceso psicosocial.

En este sentido, el interés recae en poder trabajar pensando al sujeto y al colectivo, sin caer en psicologismos –abordar lo intrapsíquico- ni en un abordaje que exceda al marco epistémico-conceptual de la disciplina antes mencionada.

La psicología social latinoamericana (Robertazzi, 2007) articula tres líneas de desarrollo, a saber: (a) la psicología comunitaria, (b) la psicología social crítica y (c) la psicología de la liberación.

La primera surge como reacción de diferenciación ante los desarrollos norteamericanos centrados en el “empowerment”, abordando las relaciones de poder en clave del contexto y realidad latinoamericano, y, a su vez, considerando al sujeto en tanto activo y agente de su propio cambio. La psicología comunitaria se define como “el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social” (Montero, 2012)

La segunda surge como disciplina antipositivista en donde cuestiona no sólo el aspecto metodológico sino el modo de producción de conocimiento y su finalidad. Al proponerse subvertir el modo “natural” de ver las cosas (Robertazzi, 2007) se propone como “antirepresentacionista”, en tanto que el aparato psíquico no se considera ni algo que pueda ser separado de lo social en tanto dicotomía (social-individual), ni tampoco, sostenida esta dicotomía, es resultado de un proceso de internalización a partir de una vinculación con el exterior (ibídem). La subjetividad así es un proceso histórico-social en tanto producción de subjetividad- (Fernández, 2006)

La Psicología de la liberación, por su parte, aborda al sujeto en tanto excluído en sus situaciones de vulnerabilidad, es decir, su foco está puesto en “las víctimas de las situaciones de opresión que se encuentran excluidos de los bienes sociales y de las decisiones que los afecta” (Robertazzi, 2007, p. 10). Cuestiona la perspectiva “psicologista” en tanto acentúa factores individuales y subjetivos lo cual fortalece las estructuras opresivas.

La finalidad se centra en “potenciar los recursos que poseen los grupos de personas que habitualmente están silenciadas” o también denominado “potenciación de las virtudes populares” (op. Cit., p. 11), a partir de fomentar la participación comunitaria, recuperar la memoria histórica, y generar procesos de concientización (Martín-Baró, 1986) con el fin de “desideologizar el sentido común y la experiencia cotidiana” (Robertazzi, 2007, p. 11).

Siendo así, la psicología de la liberación es “la que trata del estudio psicosocial de aquellos procesos y conductas que conducen hacia la liberación de la opresión, a adquirir poder y control sobre la propia vida, a la transformación y al desarrollo de una identidad social positiva” (op. Cit., p. 12)

A partir de los desarrollos teóricos y ético-políticos de la psicología comunitaria y la psicología de la liberación, lo que se postula es que los mismos procesos psicosociales básicos que permiten que se genere un mundo de sentido compartido son aquellos que determinan que se naturalicen las situaciones de vulnerabilidad. Esto se produce a partir de la aceptación acrítica y pasiva de lo que hace daño (Montero, 2012) a partir de componentes cognitivos, motivacionales y emocionales implicados, o bien, a partir de la llamada “actitud fatalista” (Martín-Baró, 1986), en donde el conformismo, la resignación, el inmovilismo y la desesperanza son las consecuencias visibles conformadas por bases ideacionales, comportamentales y emocionales-afectivas como respuesta a la opresión (op. Cit.).

Sin embargo, según estudios sobre subjetividad campesina en el NEA (Landini, 2015), el “desvalimiento”, por ejemplo, responde más a una “estrategia” que se pone de relieve según qué actor se acerque a interactuar con un campesino, que a una identidad estanca y determinada, no por eso negando las necesidades y derechos vulnerados.

A su vez, a partir de las indagaciones en territorio, los procesos comunitario-institucionales (Rotman, 2017) que se dieron a lo largo de diez años -entre 1998-2008- que culminaron con el surgimiento de la EFA ‘x’, dan otra perspectiva posible para abordar y comprender un proceso de organización comunitario como hecho político-social -por ende, como proceso de producción subjetiva (Fernández, 2006)-, como también en términos de entender la temporalidad de forma diversa a lo conceptualizado. Al respecto, los conceptos Kairos, Kronos, Aion (Sferco, 2015) permiten, articulados, repensar las temporalidades que subyacen a las ideas de “pasividad” e “inmovilismo” (Rotman 2017-b), como así también “estrategias de existencia” (Rotman, 2017-a)

repensar los argumentos que subyacen a las ideas de “acriticidad”, “conformismo”, “resignación” y “desesperanza”.

Si Kairós es lo acontecimental, Kronos el tiempo lineal “histórico” y Aión el tiempo de la existencia (Sferco, 2015), una comunidad y sus procesos no pueden ser leídos exclusivamente desde uno de los registros temporales excluyendo los otros. O, mas aún, solo considerando la temporalidad –como se considera en occidente- como pura y exclusivamente lineal ¿Cuánto tiempo deberá pasar, viviendo una situación de vulneración, para que sea considerado pasividad cuando “no se hace nada” para modificarlo? ¿Por ser “pobre” se piensa desde otras otredades que “ya no hay nada que perder” y eso debería llevar a la organización comunitaria? ¿Al trabajo cooperativo? ¿A la lucha, a la demanda activa?

En este sentido, la idea de “estrategias de existencia” proponen no pensar al sujeto vulnerado solo desde su condición superviviente o resistente, pensar la producción de subjetividad no solo desde lo reactivo sino también desde lo creativo, donde la comunidad se reinventa constantemente a sí misma. Si el poder, en su actuación cotidiana (Butler, 1997), produce prácticas y sentidos que rompen la matriz de lo instituido, su identidad no solo se construye en torno a lo vulnerado, sino a lo que surge mas allá de las vulneraciones.

Al respecto, la dimensión política de la subjetividad podría entenderse como los modos de subjetivación en lo histórico-social, la “política del deseo” (Hernández, 2012, p. 272), pero, a la vez, a partir de nuevas investigaciones en materia de nuevos “dispositivos” surgidos de situaciones de crisis (Fernández, 2006) se indica que los modos de subjetivación, a la vez que se instituyen, dejan “un resto, un plus en términos productivos, políticos, legales y subjetivos” (Hernández, 2012, p. 272), “haciendo de lo subjetivo algo en permanente devenir, que alberga potencias de invención y alteración de lo instituido” (op. Cit.).

Sin embargo, la cuestión que aquí trata de ir desandándose es, además, la dimensión subjetiva de lo político, y, a su vez, su articulación a la dimensión política de la subjetividad –la dimensión política del deseo-.

Si la dimensión política del deseo es aquella que determina los cánones de lo posible, pensable, decible, sentible, vivible en relación al deseo, *la* política y los modos de subjetivación, y, a la vez, es el “plus” de una subjetividad que “alberga potencias de invención y alteración de lo instituido” (op. Cit.), es decir, es la “dimensión deseante”

de la política, entonces la dimensión subjetiva de lo político tiene que ser algo distinto. Algo que, tal vez, permite pensar al sujeto político.

Si bien el “plus” de la dimensión política del deseo es una “línea de fuga” (Deleuze y Guattari, 2009), que permite “desterritorializar” la dimensión deseante de las codificaciones de la política instituida y dar lugar a la generación de algo novedoso, esto sigue dentro de la lógica de lo productivo –en tanto el sujeto como máquina deseante-: o la política produce deseo o el deseo (re)produce política.

Sin embargo, estas líneas de fuga, referidas al deseo, no son ni actos de supervivencia, ni actos de resistencia, son algo distinto, diferencia en tanto diversidad, vitales, necesarias para que algo de lo cotidiano, se modifique. Líneas de fuga que parecerían escapar de la lógica hegemonía-contrahegemonía, pero no lo hacen, dado que siguen inmersas en la lógica productiva de la dimensión política del deseo, su matriz.

Matriz que responde a otra “línea de fuga”, previa, que ha dado lugar a la desterritorialización (op. Cit.) de lo político respecto a lo deseante, lo cual instituyó la reterritorialización (op. Cit.) de lo político en tanto *la* política, profesionalizándola, separándose, como práctica autónoma, de la comunidad (Ceceña, 2008).

Siendo así, para pensar las dimensiones psicosociales se ha necesitado de abordar lo referente a la subalternidad, al antagonismo y la autonomía, como así también, para pensar a estas últimas se vuelve imperioso el abordaje psicosocial.

Metodología

Las investigaciones que se llevan adelante son de tipo cualitativas exploratorio-descriptivas enmarcadas en la denominada “grounded theory” –teoría fundamentada en el campo- en tanto matriz de obtención y análisis de datos.

Las técnicas de recolección de información se centran en registro de observaciones y anotaciones de campo, registro de “charlas informales”, desarrollo de diario de campo en su forma etnográfica, lectura y análisis de diversos tipos de documentos –folletos, textos, documentos institucionales, videos-, y entrevistas semi-estructuradas.

Al momento actual se cuenta con 4 diarios de campo; 2 textos sobre EFAs y educación en alternancia; 1 documento institucional –denominado “PEI (Proyecto Educativo Institucional presentado al Ministerio de Educación)-; 2 videos –uno documental corto sobre actores del territorio y otro sobre las jornadas nacionales de EFAs donde hablan diversos referentes-; 19 entrevistas semi-estructuradas a: referentes (8), monitores (6), directivos (2) y entrevistados “satélite” (3); al menos 15 folletos en relación a las EFAs

(desde “publicidad”, esquemas de articulaciones interinstitucionales, esquemas de trabajo interno, entre otros) y un sinnúmero de registros de observaciones, anotaciones de campo y charlas informales.

En términos concretos las investigaciones se encuentran, respectivamente, en un período final de recolección de datos –referida a la tesis de maestría- y en un período inicial de recolección de datos –referida a la tesis de doctorado-.

A su vez, la investigación enmarcada en la tesis de maestría se encuentra en proceso de análisis general de datos y construcción de categorías analíticas para luego ser abordado con el software Atlas Ti ®.

Por último, la investigación enmarcada en la tesis de doctorado se encuentra en proceso de construcción formal de preguntas de investigación, objetivos, supuestos y antecedentes.

Análisis y discusión de datos

A partir de los datos recabados en territorio, se puede indicar que las EFAs son instituciones educativas no tradicionales con fuerte arraigo en ideales referidos a la transformación social, relacionado en su origen, hacia fines de la década del '60, al movimiento eclesiástico de los curas del tercer mundo.

“La vida educa y enseña” reza uno de sus principales lemas. El lema insignia de la asociación que nuclea, a nivel nacional, a todas las EFAs del territorio argentino, llamada APEFA (Asociación para la promoción de las EFAs). De aquí que la pedagogía que se utiliza se denomina “pedagogía de la alternancia”, definida como una continuidad del proceso formativo en la discontinuidad de espacios formativos, donde se alterna el espacio del hogar y el espacio de la escuela, centrándose –aunque no siendo el único desarrollo- en la pedagogía freiriana.

“Ahí dónde no llega el Estado, nace una EFA” se indicará en una de las entrevistas. La relación de las EFAs con el Estado siempre ha sido cambiante, compleja, al compás de las coyunturas histórico-sociales. Mas aún aquellas EFAs que son de gestión comunal, es decir, en donde las decisiones político-pedagógicas son tomadas en asamblea de padres, estudiantes y docentes, y no por el Ministerio de Educación. Asimismo, existen EFAs de gestión estatal con las cuales no existe una clara articulación.

En 2008 surge la EFA ‘x’ en una región rural del noreste argentino. Todos los documentos oficiales, las entrevistas, las charlas informales, indican que “si bien surgió en 2008, todo inició diez años antes, en el '98, con las lluvias”.

Las fuertes lluvias que azotaron la región, sumado a la falta de infraestructura previa, planeamiento sostenido y actuación rápida frente a situaciones de emergencia, hicieron que todo quedara subsumido en un hondo desastre socio-económico ambiental.

Frente a esta situación se indica que “la comunidad” comenzó a juntarse y organizarse tratando de encontrar soluciones a la realidad contextual.

A partir de las investigaciones se puede indicar que si bien las lluvias han sido un factor determinante para la posibilidad de organización comunitaria –podría haber sucedido que nada ocurra en términos de organización comunitaria-, no ha sido el elemento único y suficiente para ello. Tanto el territorio, los diversos actores involucrados, como la EFA en tanto institución, provienen cada uno de historias singulares. Y fue, en este punto, donde confluyeron. Y, a partir de él, a su vez, surgieron nuevos procesos, que son conceptualizados como procesos comunitario-institucionales.

No es menor señalar que las características de las EFAs en tanto historia de surgimiento y sus bases ético-políticas y político-pedagógicas, como así también de la EFA ‘x’ en tanto “algo que excede a lo educativo” en términos de funcionar como una organización social que nuclea a diversos actores del territorio, son variables de análisis centrales en articulación con la historia, características, necesidades, derechos vulnerados, formas de pensar la vida y la vida cotidiana de dichos actores involucrados.

La organización comunitaria es un hecho político-social que no sucede ex-nihilo pero que a la vez surge en forma acontecimental –a partir de las llamadas “lluvias del ’98-, pero que, a su vez, traía previamente un sinnúmero de historias singulares que fueron articulables a partir de la necesidad de hacer frente a un hecho como el de las lluvias, es decir, traían consigo una historia en tanto kronos: (1) las bases y surgimiento de las EFAs como movimiento, (2) los intereses, ideologías, experiencia previa y proyectos personales de los “docentes “migrantes”, (3) los fines institucionales del trabajo de ingenieros del Instituto Nacional de Tecnología Agraria (INTA), (4) la necesidad de visibilidad de derechos vulnerados de las familias campesinas, (5) la lucha por el acceso a las tierras de las familias “banquineras” y (6) la necesidad de visibilización frente a la violencia estatal de las familias originarias (qom), (7) la existencia desde el ’82 de la unión de productores de la zona que ya se encontraba realizando trabajos de relevamiento de necesidades y articulación en las ruralidades, (8) la impronta de historias individuales de los que luego serían referentes territoriales, entre múltiples otras cuestiones y de la transversalidad de muchas problemáticas a todos estos actores.

Conclusiones (principales resultados y discusión)

El proceso de surgimiento de la EFA 'x' ha llevado, al menos, diez años.

Diez años de diversas articulaciones entre distintos actores del territorio.

Distintos intereses, reclamos, exigencias, expectativas, derechos vulnerados, ideales, esperanzas, visiones de la realidad, vida cotidiana. Al fin, diversos.

Se han ido armando múltiples estrategias colectivas e individuales de acción para alcanzar sus fines, estrategias no posibles de pensar como un a priori, sino solo comprendidas a posteriori en tanto tales, así como cuando algo de la experiencia se resignifica "apres coup". Estrategias de resistencia y-o supervivencia comprendidas a posteriori, pero que, a la vez, existe un plus -o mas que un plus- que, al avanzar en su desarrollo, indica que ha venido subjetivando. Hay algo que excede a la resistencia-supervivencia, que no solo subjetiva desde el lugar antagonista o victimización subalterna. Hay algo del orden de la existencia, no que escapa, sino que se presenta.

Son estrategias sin serlo, sin a priori. Son la vida misma siendo por las temporalidades y las espacialidades que se consideran: son estrategias de existencia.

¿Qué será la pasividad? ¿Qué será la acriticidad? ¿Qué será el conformismo, entonces?

Los procesos comunitarios en ámbito rural no conocen ni de la inmediatez que piensa que deberían tener los procesos, aquellos que le temen a la incomodidad.

Los procesos comunitarios en el ámbito rural tampoco conocen de temporalidades urbanas, ni de la celeridad que debería dar la voluntad política.

¿Qué se perciba pasividad significa que existirá invariablemente acriticidad? ¿Qué se perciba desesperanza significa que inevitablemente existirá conformismo? ¿Habrá o no que ser consciente y crítico de la situación de vulnerabilidad y de la opresión concreta – en tanto diferencia de poder real- para poder llevar adelante "estrategias"? Siendo así ¿será la concientización uno de los objetivos del trabajo en territorio?

Tal vez, construir organización y "politizarse" por fuera de las organizaciones esperadas por las formas de organización social actuales –partidos, organizaciones político-sociales-, aun mas en las especificidades de las ruralidades, conlleve otros tiempos, otras formas de habitar el territorio, otras formas de trabajo de articulación, y otros procesos de subjetivación implicados, siendo lo político mas cercano a procesos de subjetivación en términos de dimensión subjetiva de lo político que respecto a procesos de concientización y de fortalecimiento.

Estas preguntas, a su vez, nos llevan al punto inicial de las investigaciones, es decir, a pensar la organización comunitaria como hecho político-social. Al respecto, entonces:

¿Se podrá agenciar poder sin necesidad de “tocar fondo”? ¿Se podrá agenciar poder sin necesidad de que alguien nos recuerde que estamos inmersos en relaciones de poder al hacer abuso de él por acción, o bien, por omisión en tanto ausencia del Estado? Y, por último ¿Cómo pensar la reterritorialización de *lo* político en lo deseante? En caso de que, esto, sea la forma válida de pensar la dimensión subjetiva de lo político.

Bibliografía

- Hernández, S. (2012). *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Reseña. En *Sociedad y Equidad* (3). Disponible en: <file:///C:/Users/JOAQUIN/Downloads/18076-54932-1-PB.pdf>
- Fernández, A. M. (2006). *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rotman, J. (2017-a). Del latino indolente al campesino existente. Escuela de la Familia Agrícola (EFA) y “estrategias de existencia” en el ámbito rural chaqueño. En IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires: Noviembre 2017. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- --- (2017-b). La Escuela de la Familia Agrícola (EFA) como acontecimiento, proceso y experiencia. En VII Jornadas de Investigación. Rosario: Octubre 2017. Facultad de Psicología. Universidad de Rosario.
- Martín-Baro, I. (1986). *Psicología de la Liberación*. Buenos Aires: Trotta.
- Robertazzi, M. (2007). *Psicología Social Latinoamericana. Una respuesta neoparadigmática*. Texto de Cátedra-Psicología Social. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Butler, J. (1997). Los mecanismos psíquicos del poder. Disponible en: <https://mariangelesalvarez.files.wordpress.com/2012/11/mecanismospsiquicosde lpoderbutlerjudith.pdf>
- Landini, F. P. (2013) *Hacia una psicología rural latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO-UCP.
- ---, (2015). *Psicología en el ámbito rural: subjetividad campesina y estrategias de desarrollo*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

- Modonesi, M. (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- Montero, M. (2012). Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria. Buenos Aires: Paidós.
- Ceceña, M. E. (2008). Derivas del mundo en el que caben todos los mundos. México: CLACSO-S. XXI.
- Sferco, S. (2015). Foucault y *kairós*. Los tiempos discontinuos de la acción política. Quilmes: UNQ.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2009). El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia. Buenos Aires: Paidós Básica.
- Foucault, M. (2001). El poder y el sujeto. Buenos Aires: Nueva Visión.